

Carolina Coronado

(Contemplando su estatua en el parque)

¡Qué bella Carolina sentada junto al lago!

El agua reflejando su elegante silueta.

En sus ojos profundos hay un ensueño vago
que ha de plasmar en líricas estrofas de poeta.

Encanto señorial le presta el mármol terso
a su esbelta, elegante, romántica figura.

Inflamaba en su época con su encendido verso
las almas juveniles de amor y de ternura.

Ahora en esta noche plácida, transparente,
la luna blanquea el mármol y se baña en la fuente,
poniendo en el cristal sus nítidos albores...

Y ese libro de versos que sostiene su mano
contiene su poema inmortal y cristiano
encendido en el fuego de «Amor de los Amores».

MANUEL MONTERREY

MIRANDO A LA VIA LACTEA

*Qué l'homme contemple donc la Nature en-
tiere dans sa haute et pleine majesté; qu'il
eloigne sa vue des objets bas qui l'environnent,
Qu'il regarde cette eclatante lumiere...*

PASCAL

LECTOR hermano: Si quieres contrarrestar el peso del plomo que, según el divino Platón, llevamos inserto en las alas del Alma huye alguna noche de la Ciudad al campo o a la montaña. Que sea una noche sin luna, transparente, serena. Y allí, desde la ancha llanura, o mejor, desde la alta cumbre, lejos del ofuscante resplandor urbano, pasea la mirada lentamente, empapándote; por las luces eternas del firmamento. Pronto captará tu atención una difusa banda de color blanco lácteo, salpicada de astros brillantes, que recorre la bóveda celeste desde un lado al otro del horizonte. Ese, justamente, es el Arco, casi fosforescente, que los helenos llamaron «kiklos galaxiou» – círculo de leche, y nuestros abuelos apodaron «camino de Santiago». Hoy más generalmente «Vía láctea» o «Galaxia» como prefieren decir los astrónomos evocando el bello nombre griego.

Piensa entonces que tienes ante la vista una rueda importante de la gran Máquina celeste. Abre bien las ventanas de tu «Castillo interior. Observa y escruta atentamente su imponente majestad; y *deja que vaya pasando en forma de luz a la «Morada tranquila del pensar»*. Inevitablemente: Llegarás a sentir un misterioso tirón ascensional.

* * *

Epoca y hora preferente de observación.

A cualquier hora de la noche y durante todo el año se encuentra sobre la curva del horizonte el mayestático arco luminoso de la Vía Láctea. Pero por causa del movimiento de rotación de la Tierra no siempre se presenta bajo la misma forma ni en igual posición. Es por lo que, si deseamos contemplarla con la mayor ventaja, a nuestras anchas y cuando se presenta en su mayor hermosura, debemos escoger las noches claras y sin luna de los meses que van de Julio a Octubre, (1) o Noviembre.

Vista en esa época y a la hora conveniente aparecerá como en ancho reguero

(1) Para el mes de Julio: día 10, a las dos madrugada; día 25, a la una madrugada.
Para el mes de Agosto: día 10, a las doce noche, día 25, a las once noche.
Para el mes de Septiembre: día 10, a las diez noche, día 25, a las nueve noche.
Para el mes de Octubre: día 10, a las ocho noche, día 25, a las nueve noche.
Para el mes de Noviembre: día 10, a las ocho noche, día 25, a las siete noche.
En 25 Octubre, 10 Noviembre y 25 Noviembre, formando ángulo de 40 a 45 grados con dirección Norte.